



# Camilos.es

## **SAIUDO EUCARISTIA 14 julio 2020**

Monseñor D. José Cobo, obispo auxiliar de Madrid,

Gracias por estar en esta pequeña comunidad del Centro San Camilo, de la parroquia de Santa Teresa de Tres Cantos; gracias por aceptar presidir esta Eucaristía esta festividad de San Camilo.

Es nuestro deseo que nos ayudes a celebrar el bien que en esta Casa se hace y la memoria de nuestro Fundador, cuya fiesta es el 14 de julio.

Esta no es una fiesta cualquiera. Ni tampoco podemos decir “un año más... nos reunimos a celebrar con gozo...” Bien sabemos que este ha sido y está siendo un año mucho más que especial; también de celebración de acción de gracias por la vida de las no pocas personas que nos han dejado durante la pandemia, y de solidaridad con los familiares de los fallecidos, y de acción de gracias por quienes nos hemos recuperado.

Jose, en esta casa ha entrado el virus con fuerza, como un huracán. Sí, han fallecido más de veinte personas mayores, justamente en esta capilla, extensión de nuestro “hospital de campaña” instalado en los lugares más hermosos de la casa, donde los enfermos por COVID-19 ha sido cuidados con recursos, con profesionalidad, con una ternura inmensa.

Queremos que esta celebración de hoy sepa a confirmación de nuestra esperanza, la que nos ha sostenido. Hemos vivido agarrados a Dios y agarrados entre nosotros. Dios ha estado con nosotros. Lo hemos sentido. Nos lo hemos contado, lo hemos escrito.

Hemos pasado mucho miedo, hemos enfermado más de la mitad de los trabajadores, hemos cerrado las puertas a voluntarios y familiares, por órdenes sanitarias, hemos suprimido actividades y culto... ¡No hemos ni celebrado la Semana Santa!

Pero la *liturgia del servicio*, con las manos en el cuerpo del Señor infectado por el virus que se replicaba de manera galopante y hacía entrar en agonía en pocos días, esa que generaba secretas intimidades espirituales en este templo convertido en sala de “encuentro definitivo con el Señor”... esa, no nos ha faltado, sino que se ha visto potenciada.

La *liturgia del* acompañamiento en el morir nos ha llevado a ritos muy especiales, ropajes muy particulares, procesos de prevención exigentes... que no han impedido que surgieran momentos sagrados de encuentro íntimo: manos cogidas en las últimas horas en esta capilla, presencias silenciosas que acompañaban, oraciones junto al lecho de muerte escuchadas solo por Dios, familias acompañadas invadidas de miedo y sostenidas en una contemplación doliente y a distancia de sus seres queridos, pero presentes ante la carne de Cristo que en esta capilla desencadenaba una comunión y una solidaridad inusual.

José, en esta casa sabes que asistimos, acompañamos, investigamos, publicamos, formamos... y... también hemos experimentado especialmente que “nos dejamos ayudar”, como ha pasado en los momentos más duros (por tantas personas e instituciones) y *queremos celebrarlo* con tu presidencia –en comunión con la Iglesia local y diocesana- en esta Eucaristía, en memoria del gigante de la caridad San Camilo de Lelis.

Gracias, Jose, por presidir esta Eucaristía, en un Centro que te resulta familiar por las pasiones compartidas y los proyectos iniciados en el pasado y sostenidos en el presente.